

“2019, Año del Caudillo del Sur, Emiliano Zapata”

“LXIV LEGISLATURA DE LA PARIDAD DE GÉNERO”

Ciudad de México, a 15 de marzo de 2019.

JORGE ALCO CER VARELA
Secretario de Salud.

Discurso durante su participación en el foro Transformación del Sistema Nacional de Donación y Trasplante de Órganos y Tejidos en México”, realizado en el Palacio Legislativo de San Lázaro.

Muy buenos días tengan todo ustedes.

Me han invitado a, aparece en el protocolo que voy a dar motivos y yo, reflexionando, son tres los motivos que enmarcan este foro al cual he sido invitado.

Uno, muy importante: el hospedero. Esta Cámara es parte de nuestro devenir en los próximos seis años. A todos ustedes, integrantes de la Cámara, de la Cámara legislativa, el mayor de mis respetos.

El segundo punto es la importancia de transformar un sistema de donación de trasplantes. Se dice fácil, pero transformar es una palabra que tiene una acepción inédita hoy en nuestro México, un sistema de donación y trasplante, que es una necesidad dentro de la actividad, no médica, sino humanista del ser humano.

Y a todos ustedes aquí presentes, que considero a todos amigos y amigas, que son desde luego, junto con los actores principales, de un elenco de primera, que se ha dado en forma también inédita, tendremos la oportunidad de escuchar diez sabias voces en este

auditorio, que por cierto lleva el nombre de la primera mujer mexicana, electa para el cargo de diputada.

Pero además, en lo personal, a mi querida amiga, a mi querida médica, que ya no sé cómo calificar, pero sí, en la historia de Nutrición es distinguida, en el Instituto Nacional de Nutrición, como la primera cirujana mexicana que ha egresado de esta institución.

Haciendo continuidad de estos, digamos, distingos de este foro, quiero agradecer de una forma muy puntual a los distinguidos miembros del presidium, a la diputada Miroslava Sánchez Galván, por su incansable seguimiento, aportaciones, trabajo y desvelo por la salud de México.

Al doctor Salvador Aburto, que conocen todos ustedes, que encauza algo tan noble como lo es todo lo relacionado con el trasplante.

Al doctor Rafael Pérez Acevedo; a la mencionada Josefina, a todos ustedes, a los demás integrantes del presidium, y a todos los representantes de instituciones, que veo aquí a varios de ellos, conocidos muchos, amigos también.

También a las señoras y señores que acompañan con ese espíritu de conocer qué es lo que necesita uno para la enfermedad renal crónica, y desde luego, su devenir, su manejo y su futuro.

Todos ustedes reciban un afectuoso saludo de nuestro Presidente, el licenciado Andrés Manuel López Obrador, siempre atento a los problemas de la salud de los mexicanos.

Gracias, por lo tanto, reitero, por la invitación, es un honor para mí estar con ustedes.

Y algunas palabras que pienso que son relevantes es señalar, desde luego que hoy nos encontramos reunidos en el marco del Día Mundial del Riñón, por lo que es una oportunidad inmejorable para reflexionar sobre la enfermedad renal en nuestro país y desde nuestro Sistema Nacional de Donación y Trasplante de Órganos, nuestro, es de todos los mexicanos.

Empezaré señalando que el motivo que nos congrega aquí es la enfermedad renal crónica, que siendo la quinta causa de muerte en nuestro país, genera cerca de 12 mil muertes al año —de ello van a

conocer las razones, las causas y la conducción que hoy en día de qué significa esto—.

Es una enfermedad de carácter progresivo, como ustedes saben, silenciosa en muchos casos, pero también, desafortunadamente irreversible, en la que uno de cada dos pacientes avanzará a las últimas fases, donde resulta imperativo un tratamiento que logre sustituir las funciones del riñón y me quedo en ello, hablando de una de las causas específicas que generan destrucción de las funciones del riñón, y en la mitad de los casos, la necesidad de tratamiento que reemplace la función del mismo.

Se trata de una enfermedad renal, en muchos casos, ignorada, pero desastrosa en nuestros campesinos, en especial los que trabajan la caña.

Se trata de una enfermedad olvidada. La entidad nosológica que vive en campos de América Central, donde había poesía y canto, pero no había datos ni cifras. Como diría Rubén Darío, poeta nicaragüense, en el País del Sol, los trabajadores agrícolas extraían azúcar en días ardientes, sin nada de ciencia que analizara el nivel de creatinina en la sangre del trabajador de la tierra, o los marcadores urinarios de deshidratación y la presencia de metales en sangre.

Fue hasta los inicios de los 90, cuando se reportaron casos de enfermedad renal crónica no asociados con los factores de riesgo tradicionales. Entonces descubrimos una epidemia silenciosa que afecta a trabajadores agrícolas de 18 a 35 años, desde Panamá hasta el sur de México. Los escasos registros de síntomas de rápida progresión se diagnostican demasiado tarde, desbordando los servicios de salud y devastando vidas, familias de trabajadores en los campos de Centroamérica.

Esta enfermedad configura tragedias personales y sociales por su pasar en los campos de nuestra tierra, y en sus etapas finales se lleva la vida de miles de trabajadores ocupados en el corte de la caña de azúcar.

Rubén Darío, en su inspiración poética, que lo ve todo, se inspiró en la vida agraria de Nicaragua y le anunció al campesino “tarda en venir a este dolor a donde vienes, a este mundo terrible en duelos y en espantos”.

Esta entidad patológica representa una clara emergencia de salud pública, según reporta la OPS, pero en especial en el campo agrícola esta enfermedad renal es devastadora y de alto costo humano y económico. La causa aún es desconocida, pero tiene un claro componente ocupacional y ambiental.

La enfermedad se desarrolla en los campos de nuestra América Central, donde según los datos y las cifras, las condiciones laborales son extenuantes y precarias. La pintura de Antonio Bonilla, muralista y pintor salvadoreño, se derrite en temperaturas extremas de hasta 42 grados centígrados.

Ahí oprimido por el calor y la tensión del trabajo, los trabajadores sufren frecuencias cardíacas que llegan a superar en un 50 por ciento la máxima calculada según edad y sexo. ¿Y quién puede cantar deshidratado la poesía de Rubén Darío?

La idea idílica de los campos azucareros de nuestra región se derrumba ante los índices de consumo de drogas antiinflamatorias para el control del dolor muscular; el agua y el suelo se nos contaminan de arsénico, mercurio, cadmio, plomo, litio, por el uso de agroquímicos, pesticidas y herbicidas. Tanto la tierra como quien la trabaja se enferman.

No es sencillo, pero la justicia social debe prevalecer sobre el sistema de salud dominante, basado en la atención de las enfermedades y no sólo en la atención primaria de la salud. Hablemos del futuro con emoción, tenemos esperanzas y ganas, hablemos de la cultura del trasplante renal, que permite a nuestros enfermos recuperar los potenciales tanto físicos como intelectuales o emocionales.

Debemos establecer alianzas que integren la participación de la comunidad; tenemos que construir una estrategia integral que entienda las determinantes sociales de la enfermedad renal, mediante una respuesta multisectorial que debe constituir el núcleo del vínculo entre las actividades del gobierno, el sector privado, la sociedad civil y los organismos de cooperación internacional.

¿Cómo?, mediante la llamada epidemiología popular, término acuñado por Phil Brown en 1987 y sobre la cual no voy a extenderme por hora, donde asociaciones de trabajadores, científicos, profesionales, universidades, ONG y empresarios,

analizan y consideran la seguridad sanitaria de todos los involucrados en el trabajo, en la vida sanitaria, en la vida misma, incluyendo a nuestro planeta y los posibles efectos del agua y tierra contaminadas sobre nuestros suelos.

Recordemos: toda epidemia existe en un contexto social, económico y político, al tratarse de la enfermedad renal crónica, en un nuevo sistema de salud, donde el humano es primero, el enfoque debe ser las condiciones que rodean al enfermo renal, sus leyes, su hogar, su ecosistema, sus condiciones laborales y sentimentales, su acceso a servicios de salud gratuitos, etcétera, para lograr una correcta y eficiente prevención.

La magnitud del problema necesita vencer resistencias, oponerse a la indolencia tradicional, encarar un enfoque regional, pero también internacional.

Las resistencias externas serán duras, nos espera, sin duda, una ardua tarea que habremos de encarar pueblo y gobierno, con visión, propósitos y claridad para lograr beneficiar a los enfermos menos escuchados: los del campo.

Para poder hacer frente a esta problemática se vuelve indispensable contar con un financiamiento público que apoye, fortalezca e impulse el Sistema Nacional de Donación, subsistema de donación y trasplante de órganos y tejidos existentes, a la par de la implementación de acciones que incrementen la tasa de donación y trasplantes, que regulen los trasplantes y que fomenten una nueva cultura de donación que respete la voluntad del donador anónimo.

De esta forma, estamos aquí para dar a conocer una problemática que compete no sólo al Sistema de Salud, sino a la sociedad en general, y para mostrar que los trasplantes representan una alternativa de solución costo-efectiva cuyos elementos clave se discutirán a lo largo de este foro.

Esto sólo será posible articulando una vinculación estratégica interinstitucional entre las autoridades de los niveles de gobierno involucrados, manteniendo los principios de austeridad, como la eficiencia, eficacia y la productividad, así como reducir las inequidades en el acceso y garantizar el derecho de todas las personas a la protección de la salud, sin olvidar las acciones que

permitan prevenir actos de corrupción en materia de donación y trasplantes.

Reposicionar la enfermedad renal en nuestro país es un acto de elemental justicia social, es el derecho a la salud y a la vida. La atención a la enfermedad renal y el decidido impulso que la Cuarta Transformación le otorga al Sistema Nacional de Donación y Trasplante de Órganos, representa un acto de justicia histórica y de reivindicación social, es rescatar el espíritu que reclama la salud como un derecho universal.

Estaré aquí para escucharlos, para apoyarlos siempre.

Muchas gracias.

-- ooOoo --